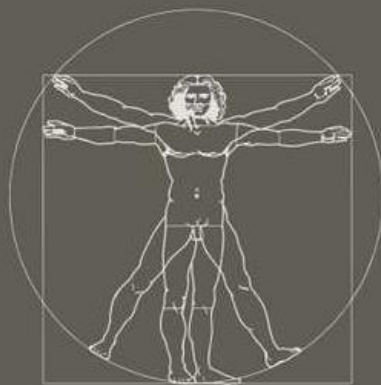


EL HOMBRE

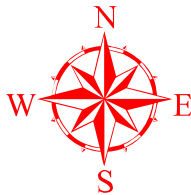


VINCENT CHEUNG

EL HOMBRE

VICENTE CHEUNG

TRADUCCIÓN: RAUL LOYOLA ROMÁN



EL HOMBRE

Puesto que Cristo antecede al hombre en preeminencia, puede parecer que la doctrina de Cristo merece atención anterior a la doctrina del hombre. Dado que la obra redentora de Cristo impregna el estudio de Cristo, y visto que fue por los seres humanos - es decir, los pecadores elegidos - que Cristo hizo expiación es por tanto, razonable estudiar primero la doctrina del hombre.

Además, puesto que Cristo tomó sobre sí los atributos humanos en la encarnación, tener un entendimiento previo de antropología bíblica facilitara nuestro entendimiento de este y otros aspectos de la cristología.

Por lo tanto, si bien Cristo es la segunda persona de la Trinidad, y viene inmediatamente después la doctrina de Dios en una estructura trinitaria de la teología sistemática, en este presente curso de estudio colocaremos la doctrina del hombre inmediatamente después de la doctrina de Dios, de forma que podamos entender algo acerca de la otra parte en la relación Dios -hombre, que es tan fundamental para la teología cristiana.

LA CREACIÓN DEL HOMBRE

Después de crear la tierra, las plantas y los animales, Dios creó al hombre. Al crear las cosas anteriores, Dios simplemente ordeno que ellas viniesen a la existencia. Por ejemplo, en Génesis 1: 3, dice, "Sea la luz," y en el versículo 11 dice, "Produzca la tierra hierba verde." En cuanto a la doctrina del hombre, el Génesis registra lo que parece ser una conferencia entre los miembros de la Trinidad, concordando en crearlo a la imagen de Dios: "Hagamos al hombre a

nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza" (1:26). Incluso sin la información contenida en los versículos 26-30, eso sugiere una relación especial entre Dios y el hombre, y que se tuvo un especial cuidado en su creación.

Tal vez la objeción contemporánea más popular para el relato del Génesis de la creación del hombre es la teoría de la evolución. Niega la creación directa del hombre por Dios, y propone que la vida se originó a partir de la no-vida, y que el hombre es el producto de las mutaciones de especies inferiores.

La teoría de la evolución contradice lo que la Escritura dice sobre el origen del hombre. Génesis 2: 7, 21-22 relata la creación del hombre de la siguiente manera:

Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente... Entonces Dios el Señor hizo que el hombre cayera en un sueño profundo y, mientras dormía tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Con la costilla que había tomado del hombre, Dios el Señor hizo una mujer y se la trajo.

El hombre fue creado antes que la mujer, y puesto que ya había un miembro de la raza humana en la creación de la mujer, Dios tomó materiales pre-existentes de hombre para crearla. Sin embargo, cuando Dios creó al hombre, la Biblia no dice que él utilizó el material pre-existente de animales que había creado, él tomó directamente "el polvo de la tierra" y directamente "*sopló en su nariz aliento de vida*".

Por lo tanto, la Biblia enseña que el hombre fue creado por un acto directo de Dios, y no a través de la evolución biológica. Aunque hay otros detalles en Génesis 1-2 para

reforzar esta comprensión, lo anterior es suficiente para demostrar que la teoría de la evolución contradice la revelación bíblica.

Ahora, la propia Biblia reivindica que toda la Escritura es revelación divina (2 Timoteo 3:16), y por lo tanto toda la Biblia habla con tal autoridad. En otras palabras, ya que la propia Biblia afirma que cada parte de la Biblia es inspirada por Dios, rechazar cualquier propuesta en la Biblia equivale a rechazar la propia afirmación de la Biblia que toda ella es inspirada por Dios.

Dado que la propia Biblia reivindica que cada parte de la Biblia cualquier parte de ella como falsa requiere una apelación a una autoridad o norma de verdad lejano a la Biblia. Si alguien rechaza la reivindicación de la infalibilidad de la Biblia misma, juzgando una de sus proposiciones como falsas, entonces él no puede aceptar la afirmación de la infalibilidad de la propia Biblia cuando ella juzga otra de sus proposiciones como verdaderas. Es decir, si una persona apela a una autoridad o una autoridad o un patrón no-bíblico cuando rechaza determinada proposición bíblica, entonces él debe continuar a apelar a una autoridad o un patrón no-bíblico cuando él está de acuerdo con otra proposición bíblica.

Por ejemplo, ya que la propia Biblia afirma la deidad de Cristo, alguien que rechaza la deidad de Cristo sólo puede hacerlo asumiendo una autoridad o norma no bíblica por la que el juzga a la Biblia que es falsa.² entonces, incluso si esa misma persona está de acuerdo con la enseñanza bíblica de que el asesinato es inmoral, él no puede hacerlo por el hecho de la Biblia enseñar que el asesinato es inmoral. Por el contrario, él tiene que apelar de nuevo a una autoridad o

patrón no bíblico para justificar su creencia de que el asesinato es inmoral.

Dado que él rechazó la autoridad de la Biblia para justificar sus propias reivindicaciones cuando él rechazó sus enseñanzas sobre la deidad de Cristo, no puede ahora recurrir a la autoridad de la Biblia para justificar sus propias afirmaciones, cuando afirma que el asesinato es malo. Sin embargo, si la autoridad o norma no-bíblica a la cual él apela es injustificable - y nuestra posición es que toda autoridad o patrón no-bíblico es injustificable³ - entonces él no puede justificar su rechazo a la deidad de Cristo, ni su afirmación de que el asesinato es errado.

Si por una autoridad o patrón ajeno a la Biblia alguien acepta una parte de la Biblia y rechaza otra, entonces parte de la Biblia que él acepta no es más verdadera porque la Biblia así lo dice, sino porque la autoridad a la que esta persona, es leal, así lo dice. Por lo tanto, él no puede justificar su creencia en una parte de la Biblia que él afirma, porque la Biblia dice, sino él debe justificar esta creencia por la autoridad o norma epistemológica por la cual él evalúa la Biblia. Sin embargo, si su epistemología carece de justificación, su veredicto sobre cualquier parte de la Biblia también carece de justificación, y lo que dice es insignificante.

Por lo tanto, una persona que rechaza una parte de la Biblia no puede pretender aceptar otra parte de la Biblia sobre la base de la segunda parte ser la revelación de Dios, dado que él rechazó el status revelacional de la primera. Del mismo modo, aceptar cualquiera de las proposiciones de la Biblia porque es una parte de la Biblia, obliga a una persona a aceptar toda la Biblia como verdadera, ya que la autoridad

por detrás de todas las proposiciones bíblicas es una , y no muchas.

Una persona que rechaza una proposición bíblica no puede al mismo tiempo apelar a la autoridad divina para sustentar sus otras creencias. Él debe basarse sobre esa autoridad o norma por la cual el juzga que una proposición bíblica es falsa. Sin embargo, si solamente la autoridad divina puede justificar cualquier proposición o sustentar cualquier creencia, entonces esa persona que se basa sobre una autoridad o un patrón no-bíblico inmediata y simultáneamente pierde la justificación para todo lo que él afirma. Dado que la reivindicación de la propia Biblia de ultimátum e infalibilidad está ligada a todas sus proposiciones, alguien que rechaza cualquier parte de la Biblia, debe rechazar toda la Biblia, y alguien que acepta cualquier parte de la Biblia, debe aceptar toda la Biblia.

Para nuestros propósitos, esto significa que alguien que rechaza el relato bíblico de la creación directa del hombre no puede afirmar al mismo tiempo la creación del universo por Dios sobre la base de la Escritura. Si se acepta la creación del universo por Dios porque la Biblia lo enseña, también se debe afirmar la creación directa del hombre por Dios porque la Biblia lo enseña así.

Ahora, la teoría de la evolución trata como lo que se formó de materiales pre-existentes. Puesto que ninguna evolución podría haber ocurrido si no hubiese nada involucrado, la teoría de la evolución presupone la existencia del universo. Es decir, la biología presupone la cosmología. Pero tanto la biología como la cosmología presuponen la posibilidad del conocimiento humano, o epistemología. Por lo tanto, la

epistemología es anterior a la cosmología, que es anterior a la biología.

Hemos demostrado que la biología evolutiva es una biología no cristiana. También hemos demostrado que no se puede rechazar un aspecto de la cosmovisión cristiana y entonces aceptar otro aspecto de la cosmovisión cristiana. Por lo tanto, una biología no-cristiana presupone una cosmología no cristiana, y una cosmología no-cristiana presupone una epistemología no-cristiana. Sin embargo, si todas las teorías no cristianas de la epistemología son demostrablemente falsas, entonces todas las teorías no-cristianas de la cosmología se destruyen. Y si son todas las teorías no cristianas de la cosmología son destruidas, entonces las teorías no-cristianas de biología son también destruidas, incluyendo la biología evolutiva.

Afirmar la biología evolutiva presupone una epistemología no-cristiana, lo que resulta en la destrucción de toda la cosmovisión de una persona. Pero presuponer una epistemología cristiana en la que se afirma la infalibilidad exclusiva de la Escritura, rechazando la biología evolutiva desde el principio. Por lo tanto, la biología cristiana, que

1. Por ejemplo, entender la palabra Hebraica “día” en Génesis 1 como indicando un periodo de veinte y cuatro horas rechaza la teoría de la evolución, que dice que la vía humana llevo muchos para venir a existencia.

2. La deidad de Cristo es apenas un ejemplo. El punto es que alguien que rechaza cualquier proposición bíblica, hasta incluso una aparentemente insignificante, no puede al mismo tiempo concordar con otra posición bíblica reconociendo su autoridad divina. Dado que el juga una como que es falsa por un patrón no-bíblico, él también debe juzgar otra como que es falsa por un patrón no-bíblico.

establece la creación directa del hombre por Dios, es verdadera por necesidad deductiva, mas es imposible que la biología evolutiva sea verdadera.

Ciertamente, en el contexto del debate, podemos también asumir temporalmente las proposiciones de la ciencia secular por el bien del argumento, y sobre esta base argumentar que la evolución es "una teoría en crisis" y que "los fósiles aun dicen No. "4 como yo he señalado en otro lugar, todo el razonamiento científico es formalmente falaz y no puede llegar a la certeza deductiva. Por lo tanto, los argumentos científicos contra la evolución son más débiles que los argumentos bíblicos en contra de la evolución que he presentado aquí.⁵ Un argumento que destruye toda la cosmovisión evolutiva en su propio punto de partida es verdaderamente superior.

El siguiente es un resumen del argumento anterior contra la biología evolutiva:

1 La teoría de la evolución contradice la Biblia.

2 Por lo tanto, el evolucionista no puede pedir prestada ninguna premisa cristiana para su cosmovisión.

3 Un universo debe primero existir para que exista la vida en él (o se desarrolle a partir de él).

4 Por lo tanto, cualquier teoría de biología presupone una teoría de cosmología.

3. Vea el capítulo anterior de este libro, Y Vincent Cheung Reflexiones a las preguntas últimas de la vida y Luz a nuestras Mentes

5 El conocimiento debe ser posible antes que una teoría de cosmología pueda ser formulada.

6 Por lo tanto, cualquier teoría de cosmológica presupone una teoría de epistemología.

7 Solamente la epistemología cristiana es justificable y verdadera.

8 Por lo tanto, solamente la cosmovisión cristiana es justificable y verdadera, por lo que sólo la cosmología cristiana es justificable y verdadera, por lo que sólo la biología cristiana es justificable y verdadera.

9 La biología cristiana afirma la creación directa del hombre por Dios.

10 Por lo tanto, la visión de que Dios hizo al hombre por creación directa es verdadera, y la teoría de la evolución es falsa.

Yo exijo que el evolucionista me diga como un no-cristiano puede saber algo antes de que él me presente sus teorías de cosmología y biología. Mas dado que el evolucionista no puede encontrar una epistemología para apoyar su cosmología, y dado que no puede encontrar una cosmología para apoyar su biología, su biología existe sólo en su propio mundo imaginario, y su teoría de evolución es una fantasía tanto como su universo. Por lo tanto, los evolucionistas ni siquiera tienen el derecho a presentar su caso sobre la biología evolutiva, a menos que yo elija oírlo.

La biología no existe en el vacío. No podemos estar de acuerdo que el universo existe y discutir solamente sobre biología, ya que el tipo de universo asumido determina lo que

es posible dentro de él. Si la epistemología no-cristiana es imposible, entonces no es posible la cosmología no cristiana, y si no es posible a la cosmología no-cristiana, entonces la biología no-cristiana es imposible. Sin embargo, una vez que aceptamos una epistemología cristiana, y por lo tanto una cosmología cristiana, entonces la creación directa del hombre por Dios sigue necesariamente, y todas las teorías no-cristianas de biología son rechazadas.

Todo esto es solamente para aplicar el argumento dogmático a la teoría de la evolución. El poder del argumento dogmático es tal que el de manera contundente establece toda la fe cristiana como verdadera, y al mismo tiempo sirve como una refutación concluyente de todas las ideas y cosmovisiones no cristianas, ya sean conocidas o desconocidas. Puesto que hemos demostrado que toda la Escritura es exclusivamente verdadera por el argumento dogmático, y puesto que la evolución contradice la Escritura, entonces la evolución es automáticamente falsa. Esto es, puesto que sólo la Biblia verdadera es verdadera, y debido a la evolución contradice la Biblia, entonces la evolución es errónea. Ningún otro argumento es requerido.

Ahora podemos proceder con el entendimiento de que Dios hizo al hombre a través de una creación directa y completa, sin ningún proceso evolutivo. Habiendo formado directamente el cuerpo del hombre usando material preexistente de la tierra (pero no de animales), Dios le dio la vida, y fue el hombre un ser viviente:

4. Michael Denton, *Evolution: A Theory in Crisis*; Adler & Adler Publishers, 1997; Duane T. Gish, *Evolution: The Fossils Still Say No!*; Institute for Creation Research, 1985. Also see Michael J. Behe, *Darwin's Black Box: The Biochemical Challenge to Evolution*; Touchstone

"Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente "(Génesis 2,7).

En cuanto al propósito de la creación del hombre, la Biblia enseña que el hombre fue creado por la voluntad de Dios para la gloria de Dios:

Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas. (Apocalipsis 4:11).

Diré al norte: Da acá; y al sur: No detengas; trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los confines de la tierra, todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice. (Isaías 43.6-7).

En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. (Efesios 1,11-12) .

Y yo endureceré el corazón de Faraón para que los siga; y seré glorificado en Faraón y en todo su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy Jehová. Y ellos lo hicieron así. (Éxodo 14.4).

Books, 1998; William Dembski, No Free Lunch: Why Specified Complexity Cannot be Purchased Without Intelligence; Rowman & Littlefield, 2001.

5. Eso no es porque el caso científico contra la evolución sea debil, sino porque la propia ciencia es incapaz de descubrir la verdad.

¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles? (Romanos 9: 22-24).

Algunos enseñan que la naturaleza amorosa de Dios le obligó a crear objetos adecuados para satisfacer su necesidad de ejercicio o amor sacrificial y donador. Pero es herético decir que Él tiene alguna necesidad. Pablo dice en Hechos 17:25: "*Él no es servido por manos humanas, como si necesitara de algo, porque él es quien da a todos vida y aliento y todo lo demás*". Siendo eternamente auto-existente Dios es auto-suficiente. Puesto que el hombre no es eterno, tiene un tiempo establecido de origen antes del cual no existía, y dado que para el Señor "*para el Señor un día es como mil años y mil años como un día.*": 2 Pedro 3: 8, si Dios ya pudo existir sin el hombre, podría haber continuado existiendo en el mismo estado para siempre. Por lo tanto, la creación del hombre no se debió a ninguna necesidad de Dios.

Los pasajes anteriores muestran que Dios creó tanto los elegidos y los réprobos para su propia gloria. Aunque los réprobos no lo glorifiquen conscientemente, El alcanza gloria para sí mismo a través de ellos, de forma que es glorificado por los elegidos en la salvación y los réprobos en su destrucción.

Sólo el orden de los decretos eternos supralapsarianismo, contrario al infralapsarianismo, es coherente con el registro bíblico:

1 La elección de algunos pecadores a la salvación en Cristo; la condenación del resto de la humanidad pecadora.

2 La aplicación de la obra redentora de Cristo a los pecadores elegidos.

3 La redención de los pecadores elegidos por la obra de Cristo.

4 La caída del hombre.

5 La creación del mundo y del hombre.

Sin embargo, todos los pensamientos son simultáneos en la mente de Dios, el diseño lógico de los decretos eternos comienza con el decreto de que Dios se glorificase a sí mismo a través de la salvación de los elegidos por Cristo y la destrucción de los réprobos. Cada decreto posterior subsecuente e entonces hecho como el medio por el cual el anterior sería realizado.

Por lo tanto, Dios eligió glorificarse a sí mismo, y el medio por el cual él sería glorificado es la salvación de algunos por Cristo y la condenación de todos los demás. El medio por el cual lo primero sería realizado es la obra redentora de Cristo. Y el medio por el que la obra redentora de Cristo tiene significado es la caída de la humanidad. Para que la caída de la humanidad pueda ser posible, Dios decretó la creación del mundo y del hombre.

El infralapsarianismo confunde la *ejecución* del plan eterno con su *formulación*, de forma que comienza donde el orden supralapsariano termina. Sin embargo, una mente racional formula un plan determinando primero el fin, y solo entonces los medios por el cual alcanzara el fin determinado. La

ejecución de un plan de este tipo, invierte el orden de la formulación de modo que comienza donde la formulación termina.

El Supralapsarianismo es el orden teleológico y infralapsarianismo, el orden histórico. Dado que la intención de discutir el orden de los decretos eternos es descubrir la ordenación lógica de la formulación, y no el orden histórico de la ejecución del plan, el supralapsarianismo es la posición bíblica.

Esto significa que Dios decretó activamente la caída de la humanidad como uno de los medios por los que El cumplirá su plan eterno. El pecado no fue un accidente y la redención no fue una mera reacción de parte de Dios. Como dice la Escritura: *"Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo, Y aun al impío para el día malo.* Proverbios 16: 4).

LA NATURALEZA DEL HOMBRE

Según la Biblia, Dios creó al hombre a su propia imagen: *"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó"* (Génesis 1:27). Sea lo que sea que la imagen de Dios signifique, no puede referirse a algo que él mismo no posee. Puesto que se ha demostrado que Dios es incorpóreo, la imagen no debe, por tanto, estar relacionada con el cuerpo del hombre.

Sin embargo, ya que hay quienes afirman lo contrario, debemos tener algo de tiempo para hacer frente al tema aquí. Debemos abordar la pregunta de qué modo el hombre es semejante a Dios, y cuál es su punto de contacto con Dios. También debemos tener en cuenta en qué sentido el hombre es superior a los animales.

Si la imagen de Dios se ve en el cuerpo del hombre, entonces se puede argumentar que algunos animales también fueron creados a imagen de Dios, puesto que las diferencias físicas entre el hombre y algunos animales no son tan grandes como para decir que uno fue creado la imagen de Dios y el otro no lo fue - es decir, si la imagen incluye el aspecto físico del hombre.⁶ Esto es inaceptable, ya que la Escritura nos dice que lo que distingue al hombre del animal es precisamente la imagen de Dios. Por lo tanto, esto no puede referirse al cuerpo del hombre o su apariencia, sino algo más.

Deuteronomio 4,15-18 dice que Dios no tiene "forma alguna" y por lo tanto está prohibido hacer cualquier imagen o ídolo para representar a Dios, incluso la apariencia de un ser humano:

Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuela por el aire, figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra.

Solamente este pasaje es suficiente para probar que cualquier sustancia con una forma o apariencia no puede ser la imagen de Dios. Ya que El mismo no tiene "forma alguna" el cuerpo físico o la apariencia del hombre no puede ser la imagen de Dios; Incluso puede no ser una parte de ella.

Un análisis del registro bíblico requiere que la imagen de Dios sea definida en términos de intelecto. Aunque el hombre tiene la ventaja de ser un primate bípedo erecto que tiene

dedos opuestos, los cuerpos de muchos animales son superiores al hombre en muchos sentidos. Sin embargo, ninguno de los animales se puede comparar al hombre en habilidades intelectuales.

Que Dios hizo al hombre a su imagen significa que se trata de una mente racional. Muchos animales corren más rápido que el hombre, muchos de ellos son más fuertes, y algunos pueden incluso volar, pero ninguno puede entender silogismos deductivos o resolver ecuaciones algebraicas. Los animales parecen a veces a realizar tareas que requieren pensamiento o diseño racional, como la construcción de nidos elaborados. Pero después observación adicional, encontramos que su creatividad y capacidad de adaptación son limitadas, y que son capaces de realizar estas tareas sólo por instinto, y no a través del pensamiento deliberado y racional. Más importante aún, ningún animal puede realizar reflexiones teológicas.

La mente racional del hombre es la imagen de Dios y su punto de contacto con Él. Las cualidades intelectuales del hombre son evidentes desde el principio del Génesis. Dios lo bendijo en Génesis 1,28-30, dándole el dominio sobre la naturaleza por un pronunciamiento verbal. Adam se hizo cargo de Eva, no por instinto, sino en obediencia a las instrucciones verbales de Dios. Le dio al hombre un mandamiento moral en Génesis 2:16, prohibiéndole comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, pero permitiendo que de todos los demás comiere. El hombre fue advertido de que violar tal mandamiento daría lugar a su

6 habiendo confirmado la cosmovisión cristiana como verdadera, similitudes entre el cuerpo humano y el de los animales implica diseño común, no descendencia común.

muerte. Solamente una mente racional podría entender conceptos tales como deber, pecado y muerte.

La Biblia distingue explícitamente al hombre de los animales sobre la base de sus poderes intelectuales:

Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. Ciertamente espíritu hay en el hombre,

Y el soplo del Omnipotente le hace que entienda. (Génesis 2,7, Job 32,8).

[Dios] Que nos enseña más que a las bestias de la tierra, Y nos hace sabios más que a las aves del cielo? (Job 35:11).

Porque le privó Dios de sabiduría, (al avestruz) Y no le dio inteligencia. (Job 39:17).

No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, Que han de ser sujetados con cabestro y con freno, Porque si no, no se acercan a ti. (Salmo 32: 9).

"[hombre]... y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, " (Colosenses 3:10).

Es imposible negar la conclusión de que la imagen divina es la mente racional del hombre, pero algunos tratan de agregar otros elementos a esta definición, como la moral del hombre y su dominio sobre la naturaleza. Aunque esto es consistente con nuestra posición (Efesios 4:24), sostenemos que la racionalidad sigue siendo el elemento básico en la definición de la imagen de Dios en el hombre.

El hombre tiene una naturaleza moral que lo distingue de los animales y por lo tanto parece a algunos que deberíamos incluir esto como parte de la imagen de Dios, a pesar de la racionalidad puede ser un elemento. Ahora, incluso los animales y objetos inanimados "obedecen" los mandamientos de Dios, pero en vez de hacerlo por una mente racional, ellos son obligados por el poder de Dios. Desde que el hombre tiene una mente racional, él opta por obedecer a Dios a través del intelecto, y él peca al desafiar los mandamientos divinos. El hombre puede entender los conceptos del bien y el mal, y puede discutirlos a través del uso del lenguaje. Esto significa que el hombre es moral, precisamente porque es racional; la moral es una función de la racionalidad. Por lo tanto, aunque reconocemos que tener una naturaleza moral es parte de lo que significa ser un ser humano, no es necesario incluirla como parte de nuestra definición de la imagen de Dios.

El dominio del hombre sobre los animales es también una extensión o consecuencia de su superioridad intelectual (Génesis 1,28-30), y no debe confundirse con la parte de la imagen de Dios. Santiago escribe: "*Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana*" (Santiago 3: 7). Aunque el hombre es físicamente más débil que muchos animales, su comprensión y conocimiento le permiten idear métodos, herramientas y armas para domesticarlos y explotarlos. El dominio del hombre sobre la naturaleza es posible gracias a sus facultades intelectuales, y no por ningún poder dado por Dios sobrenatural o místico.

El fuerte interés en los derechos de los animales y el vegetarianismo justificara una breve digresión en este punto.

La Escritura enseña que los seres humanos son más valiosos que los animales y pueden comerlos para alimento:

El temor y el miedo de vosotros estarán sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se mueva sobre la tierra, y en todos los peces del mar; en vuestra mano son entregados. Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo. (Génesis 9,2-3).

Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? (Mateo 6:26).

El les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si ésta cayere en un hoyo en día de reposo, no le eche mano, y la levante? Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Por consiguiente, es lícito hacer el bien en los días de reposo. "(Mateo 12,11-12).

Pues aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; más valéis vosotros que muchos pajarillos. (Luc 12,7).

Considerad los cuervos, que ni siembran, ni siegan; que ni tienen despensa, ni granero, y Dios los alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que las aves? (Lucas 12:24).

Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, (1 Corintios 9,9).

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la

hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado. (1 Timoteo 4: 1-5).

La prioridad del cristiano debe ser siempre los seres humanos, no los animales. Teniendo en cuenta lo que dice la Biblia sobre el valor superior de los seres humanos, deberíamos reservar nuestros recursos de una manera que ayude a la causa de Cristo entre ellos, aunque sea a costa de la comodidad y la vida de los animales. Gran parte de lo que se hace en nombre de los derechos de los animales le roba los recursos que deberían ser destinados a ayudar a la humanidad. Se trata de una negación indirecta de que el hombre fue creado a imagen de Dios, que él es especial entre las criaturas de Dios y por lo tanto es un rechazo indirecto de la Escritura.

En cuanto al vegetarianismo, Dios le dio al hombre permiso para comer "*todo lo que vive y se mueve*" (Génesis 9,3). Las Escrituras declaran que el hombre no está limitado a comer sólo vegetales: "*así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo.*" (Ver 3). Por lo tanto, abstenerse de comer carne por razones espirituales o como un reconocimiento de los "derechos de los animales" es contrario a la enseñanza bíblica.

Aunque los activistas de derechos de los animales están errados, eso no quiere decir que el hombre puede abusar y torturar animales de la manera que quiera. La Escritura da

instrucciones cómo debemos tratarlos.⁷ Por ejemplo, los animales se supone que deben beneficiarse del descanso sabático, y se les debe permitir a comer mientras trabajan (Deuteronomio 5,13-14, 25.4).

Proverbios 12:10 dice: "El justo cuida bien de su rebaño." Podemos concluir de estos pasajes que no es correcto torturar animales por deporte o causarles sufrimientos innecesarios. Pero permanece el hecho que somos libres de matarlos para alimento, ya que la Escritura permite que esto sea legítimo. Dada la tendencia contemporánea a favorecer a los animales, incluso a expensas de la humanidad, hemos tratado de dar la prioridad a los seres humanos cuando se piensa en el tratamiento de animales.

Dios siempre pone a la humanidad antes que los animales. Después de citar el mandamiento bíblico que dice: " No pondrás bozal al buey que trilla *¿Tiene Dios cuidado de los bueyes,* " , añade Pablo, (1 Corintios 9,9). Incluso un mandamiento sobre el tratamiento de los animales tiene el beneficio de la humanidad y el trato justo del hombre: " *o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto.* " (v. 10a). Por eso decimos con Hechos 10:13, donde Dios llama a Pedro el apóstol, " *Levántate, Pedro, mata y come.* "

7 Humanos y animales no tienen derechos intrínsecos; solamente Dios los tiene. Aquellos tienen "derechos" solamente en el sentido de lo que la Escritura ordena que deben ser tratados de, manera que prescribe. Tales derechos existen solamente en relación a otras criaturas, dado que Dios es libre para tratarlas de forma como desea. Vea mis escritos sobre derechos humanos derechos de animales y vegetarianismo

Volviendo a nuestro tema, algunos que admiten que la imagen de Dios se ve en el intelecto del hombre, sin embargo, argumentan que, puesto que el cuerpo es necesario para expresar la mente racional de una persona, ya sea con palabras o acciones, él debe ser al menos una parte de la imagen de Dios. Sin embargo, la referencia anterior a Deuteronomio 4,15-18 eliminó esa posibilidad; el cuerpo del hombre incluso no puede ser una parte de la imagen de Dios. Por otra parte, el argumento confunde la imagen de Dios con el equipamiento necesario para expresarlo en el mundo físico. La mente ciertamente puede entablar una comunicación racional con Dios sin el cuerpo; necesitamos el cuerpo únicamente para interactuar con el mundo físico. De hecho, antes de la consumación de nuestra salvación, "estar ausentes del cuerpo" es "habitar con el Señor" (2 Corintios 5,8). La Biblia ve el cuerpo como algo muy importante, y el Nuevo Testamento, incluso dice que el cuerpo del creyente es el templo de Dios (2 Corintios 6:16); Sin embargo, el cuerpo no es parte de la imagen de Dios.

Otra objeción contraria a igualar la imagen de Dios al intelecto del hombre es fundamental en la idea de que el hombre es una TRICOTOMÍA que consiste en espíritu, alma y cuerpo. Los partidarios de esta idea de que la Biblia describe al hombre como una tricotomía, y puesto que "Dios es espíritu" (Juan 4:24), la imagen de Dios, por lo tanto deben ser el espíritu del hombre en lugar de su alma o cuerpo. Siendo esto así, la imagen de Dios no es el intelecto racional del hombre, pero es una parte no intelectual del hombre llamada "espíritu". El problema con esta visión es que la Biblia no respalda tricotomía, pero en cambio, enseña que el hombre es una dicotomía que consta de alma y cuerpo.

Aunque tricotomistas a menudo citan Hebreos 4:12 en apoyo de su opinión, una lectura correcta del versículo hace su posición imposible. El versículo dice: *"Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón"*. Los tricotomistas declaran que, aunque es difícil distinguir entre el alma y el espíritu, este versículo dice que se pueden dividir por la palabra divina. Por lo tanto, el alma y el espíritu son dos partes diferentes de una persona.

Sin embargo, el versículo no dice que la palabra de Dios puede dividir el "alma, el espíritu y el cuerpo", sino que ella puede dividir "el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos." Ya que "coyunturas y tuétanos" pertenecen al cuerpo, o la parte material del hombre, la interpretación natural es que "el alma y el espíritu" también pertenecen a la misma parte de una persona, es decir, la parte inmaterial del hombre.

Si X = alma, Y = espíritu y Z = cuerpo, entonces la comprensión tricotomista falla al decir "dividiendo X e Y, Z y Z'", lo que generaría una estupidez al versículo que está ausente en la interpretación dicotomista. Dicotomistas entienden que el alma = espíritu, y por lo tanto X = Y. Por lo tanto, leemos el versículo en esta forma, "la división de X y X, Z y Z'", lo que preserva la simetría pretendida por el autor bíblico.

Robert Reymond ofrece un argumento gramatical en este versículo, y escribe:

Aquí tricotomistas insisten, ya que el alma puede ser "dividida" del espíritu, es evidente que se trata de dos entidades ontológicas separadas y distintas. Esto es ignorar el hecho de que el "alma" y "espíritu" son ambos genitivos gobernados por el participio "dividiendo". El versículo está diciendo que la Palabra de Dios "divide" el alma, *incluso el espíritu*. No dice que la Palabra de Dios divina hace *división entre* alma y espíritu... o que divida el alma del espíritu.⁸

Por otra parte, este versículo en realidad no se refiere a algún poder de dividir la palabra de Dios, sino a su capacidad de penetrar. Es tan poderosa que alcanza, afecta y transforma incluso en las regiones más profundas de la mente de una persona – esto es, *"y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón."* (Versículo 12)⁹. El siguiente versículo confirma esta interpretación: *"Ninguna cosa creada escapa a la vista de Dios. Todo está al descubierto, expuesto a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta"*. El punto es que nada de nosotros está escondido de Él, incluso nuestros pensamientos e intenciones.

Otro versículo que los tricotomistas utilizan para apoyar su posición es 1 Tesalonicenses 5:23, que dice: *"Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo."* Es cierto que las tres palabras traducidas *"espíritu, alma y cuerpo"* son palabras griegas diferentes. Algunos toman este versículo en el sentido de que Pablo se refiere a la preservación de Dios de "todo" ser humano, que el apóstol dice se componen de tres partes: *espíritu, alma y cuerpo*.

Sin embargo, Marcos 12:30 torna tal interpretación imposible. El versículo dice: *" Y amarás al Señor tu Dios con*

todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. " El menciona cuatro elementos con los que debemos amar a Dios, a saber, corazón, alma, mente y fuerza *. Si 1 Tesalonicenses 5:23 Si exige que de que el hombre consta de tres partes, entonces, Marcos 13:30 exige que el hombre se compone de cuatro partes.

Por lo tanto, el argumento tricotomista de 1 Tesalonicenses 5:23 fracasa.

Muchos versículos de la Biblia emplean la repetición para enfatizar algo. El hecho de que los versículos anteriores usan diferentes palabras para referirse a los hombres no significa necesariamente que cada palabra designa una parte diferente de la misma; sino que la intención es referirse a la persona como un todo.

La predicación popular cristiana a menudo supone una clara distinción entre el espíritu y el alma del hombre, identificando el "corazón" con el espíritu y la mente con el alma. Sin embargo, Diccionario exegético del Nuevo Testamento define "corazón" (griego: kardia) como "la persona interior, el núcleo del entendimiento, conocimiento y voluntad¹⁰...". Kittel contiene un extenso artículo acerca de la palabra, y dice: "El corazón es el centro de la comprensión, la

8 Robert Reymond, *A New Systematic Theology of the Christian Faith*, p. 421-422.

9 Las "actitudes" son tanto mentales o intelectuales cuanto los "pensamientos". Así, la simetría del versículo se extiende hasta esa última parte, de forma que, si Q representa el intelecto, el versículo sería leído así, "... dividiendo X y Z, Z e Z; y juga lo Q es Q del corazón". X y Q, entonces se estarían referido a la misma parte del hombre.

* Mente, en algunas versiones (N. do T.)

fuente de pensamiento y reflexión."¹¹ Al igual que otros léxicos, confirma que "el uso neotestamentario de palabras está de acuerdo con el Antiguo Testamento...".¹² La palabra "corazón" en la Biblia incluye una gama de significados, pero a menos que apunte al cuerpo físico, ella está hablando de la mente, con el contexto del pasaje destacando sus funciones particulares.

Gordon Clark estima que " el término corazón denota emoción alrededor de diez o como máximo del quince por ciento de las veces. Denota voluntad tal vez treinta por ciento del tiempo; y significa muy claramente el intelecto sesenta o setenta por ciento [del tiempo]". Dado que emoción como voluntad son las funciones del intelecto o la mente, a menos que se refiera al órgano físico, la palabra "corazón" en la Biblia significa mente.

Habiendo presentado varias páginas de pasajes relevantes, Clark concluye: "Por lo tanto, cuando alguien en la iglesia al oír al predicador establecer el contraste entre la cabeza y corazón, él se dará cuenta de que el predicador no sabe o no cree en lo que la Biblia dice. Así para que el evangelio pueda ser proclamado en su pureza y poder, las iglesias deben eliminar el freudismo y otras formas de la psicología contemporánea, y volver a la Palabra de Dios... ".¹⁴

Es anti- bíblico distinguir entre " fe de la cabeza " y la "fe del corazón" o "conocimiento intelectual" y "conocimiento del corazón." En primer lugar, la mente del hombre no es su "cabeza" o su cerebro. La mente del hombre es incorpórea, hecha a imagen de Dios; no es parte del cuerpo de ninguna manera. Así que, hacer un contraste entre la "cabeza" y "corazón" es cometer error teológico en más de un nivel.

El tricotomista distingue entre el espíritu y el alma, o el corazón y la mente, no el cabeza, dado que la cabeza pertenece al cuerpo. Por lo tanto, el contraste es entre fe y la fe y el espíritu y fe y la mente, o el conocimiento en el espíritu y el conocimiento en la mente.

Dado que la tricotomía es falsa, tal contraste también es falso.

Ya que las palabras, *espíritu*, *alma*, *corazón* y *mente* se refieren todas ellas a la misma parte inmaterial del hombre, la fe en el espíritu es la fe en la mente, y conocimiento en el espíritu es el conocimiento en la mente. Ellas son sólo palabras diferentes para la misma parte del hombre. También significa que la fe y el conocimiento son siempre los intelectuales.

En *A Treatise Concerning Religious Affections*, Jonathan Edwards escribe con respecto a la inclinación y la voluntad del hombre, que "la mente, con respecto al ejercicio de esta facultad, a menudo es llamada corazón."¹⁵ Asimismo, Thayer escribe: "*kardia*... el alma o la mente, como la fuente y el

10 Exegetical Dictionary of the New Testament, Vol. 2; Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1981; p. 250.

11 Gerhard Kittel, ed., Theological Dictionary of the New Testament, Vol. 3; Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1999 (Original: 1965); p. 612.

12 Ibid., p. 611.

13 Gordon H. Clark, The Biblical Doctrine of Man; Jefferson, Maryland: The Trinity Foundation, 1984; p. 82.

14 Ibid., p. 87-88.

centro de los pensamientos, pasiones, deseos, apetitos, afectos, propósitos, esfuerzos... es usado el entendimiento, la facultad y centro de la inteligencia". El punto es que el corazón es intelectual.

Después de una extensa presentación de las pruebas pertinentes, Robert Morey concluye en *Death and the Afterlife*:

En la Escritura, se da varios nombres a diferentes partes inmaterial del hombre. Se llama "espíritu", "alma", "mente" corazón ", " partes interiores ", etc, del hombre. Los nombres no deben considerarse como una referencia a entidades separadas, sino como descripciones de las distintas funciones o relaciones que la parte inmaterial del hombre tiene... De hecho, el alma y el espíritu son utilizados indistintamente en varios pasajes.¹⁷

Por lo tanto, un ser humano se compone de mente y cuerpo. Podemos considerar que los términos *espíritu*, *alma*, *corazón* y *mente* como generalmente intercambiables:

Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.. (Mateo 10:28) .

Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios. (2 Corintios 7: 1).

Porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos. (Marcos 7:19).

Dado que muchos lectores tienden a pensar en el *espíritu* y no en el *corazón*, o hasta incluso en el *alma*, como más o menos no intelectual, a menudo me quedo con la palabra *mente* con el fin de recordar al lector que, no importa lo que él llama la parte inmaterial del hombre es de naturaleza intelectual. Las palabras como *espíritu*, *alma*, *corazón* y *mente* se refieren a la misma parte inmaterial e intelectual del hombre.

En resumen, la Biblia enseña que el hombre consta de dos partes – la material y lo inmaterial.

“Por lo cual no desmayamos, sino que, aunque nuestro exterior hombre se corrompe, empero el interior es renovado día a día.”(2 Corintios 4:16). El hombre es un alma y un cuerpo. El alma entró en el hombre cuando Dios sopló vida en él, y es este soplo divino que le da virtudes intelectuales. Nuestra conclusión es que la imagen de Dios es el intelecto del hombre; es decir, esto está hecho a imagen y semejanza divina en el sentido que posee una mente racional.

15 The Works of Jonathan Edwards; Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, Inc., 2000(Original: 1834); p. 237.

16 Joseph H. Thayer, Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament; Peabody, Massachusetts:Hendrickson Publishers, Inc., 2002 (original: 1896); p. 325-326.

17 Robert A. Morey, Death and the Afterlife; Minneapolis, Minnesota: Bethany House Publishers,

1984; p. 65.

Génesis 1:27 dice que Dios creó a los seres humanos como hombre y mujer: "*Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó*". Este versículo indica que ambos fueron hechos a imagen de Dios, y ambos pertenecen a la categoría de hombre o la humanidad. El dominio que Dios le dio al hombre pertenece tanto al macho como la hembra, ya que el versículo 28 dice: "*Y los bendijo Dios y les dijo: " Sed fecundos y multiplicaos; Llenad la tierra y sometedla! Dominen a los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra "*(v 28).

La implicación de estos dos versículos es que un género no es intrínsecamente superior a otro. Sin embargo, aunque el valor ontológico de hombres y mujeres es el mismo, Dios impuso una estructura de autoridad sobre ellos para definir su papel dentro de la sociedad, sobre todo en el matrimonio y el gobierno de la iglesia.¹⁸ En relación con esto, vamos a examinar varios pasajes pertinentes a continuación.

Después de la caída del hombre, Dios le dice a la mujer: "*tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.*" (Génesis 3:16). Una interpretación común de esta declaración a comprender cómo diciendo que las mujeres experimentarían gran deseo sexual de su marido, o al menos el deseo de su compañía. Refiriéndose a este punto de vista, la Biblia Viviente parafrasea este versículo así: "Usted desea el afecto de su marido, y él le dominará." Mas esta interpretación no puede relacionar a la primera oración con la segunda frase. Por otra parte, una declaración similar aparece en Génesis 4.7, pero esta vez se traduce así: "Ella desea conquistarlo, mas tú debes dominarlo." Por lo tanto, una comprensión correcta de este versículo se leería así: "Su deseo será *dominar* a su marido, mas él te gobernará."

Algunos afirman que los hombres y las mujeres tenían igual autoridad en el matrimonio antes de la caída, y que sólo después de la humanidad transgredir la ley de Dios es que fue dado al hombre el gobernar sobre la mujer como parte de la maldición sobre la humanidad. De acuerdo con este punto de vista, la subordinación de las mujeres es sólo un resultado del pecado, y ella ha sido negada después de la muerte y resurrección de Cristo.

Sin embargo, no todos los efectos de la caída fueron eliminados después de la resurrección de Cristo. Hay algunas cosas que debe esperar la consumación de nuestra salvación en la segunda venida. Por ejemplo, la enfermedad y la muerte se originaron a causa del pecado, ellas todavía están en vigor hoy. Pero si la obra de Cristo eliminó todos los resultados del pecado de esta etapa de la historia de la humanidad, ellos deberían ahora estar completamente ausentes de su experiencia, al menos para el cristiano.

Pero, sobre todo, si la autoridad del hombre sobre la mujer no se originó debido a la Caída. Incluso antes de que Dios creó a la mujer, Él dice que ella sería la "*ayuda*" del hombre (Génesis 2:18). Pablo enseña que la autoridad del hombre sobre la mujer no se originó a causa del pecado, sino que es una ordenanza de la creación. Es decir, por naturaleza y orden de la creación del hombre y la mujer, él tiene autoridad sobre ella.

Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer,

18 George W. Knight III, *The Role Relationships of Men and Women*; Phillipsburg, New Jersey: Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1985. Focaremos a estrutura de autoridade dentro do relacionamento do casamento nos parágrafos seguintes.

sino la mujer por causa del varón. (1 Corintios 11,8-9).

La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva (1 Timoteo 2: 11-13).

Es simplemente la naturaleza de Dios que cualquier ordenanza instituida por causa de la propia naturaleza de la creación está todavía en vigor, siempre y cuando somos, seres humanos.

Además de eso, tanto Pablo como Pedro escribieron a los creyentes diciendo que las esposas cristianas deben obedecer a sus maridos. Por lo tanto, la obra de Cristo y la enseñanza apostólica no hicieron nada para abolir la estructura de la autoridad establecida por Dios en la creación, sino más bien la reforzó con una ley moral absoluta.

Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. (Tito 2,4-5).

Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa. (1 Pedro 3.1 -2).

El argumento de que la obra redentora de Cristo eliminó la "maldición" de la subordinación de las mujeres a los hombres dentro de la relación matrimonial es una posición anti-bíblica. La Biblia enseña que el marido tiene autoridad sobre

su esposa en la creación del hombre, después de la caída del hombre, y después de la obra de Cristo.

En lugar de enseñar a la subordinación de las mujeres como resultado del pecado, Génesis 3:16 indica que el pecado produjo la usurpación de la autoridad de los hombres. Mujeres cristianas se someterán a liderazgo masculino en el hogar y en la iglesia es un signo de la justicia y regeneración; Sin embargo, el rechazo de la supremacía masculina en el hogar y en la iglesia es una manifestación del pecado y la maldad. En lugar de abolir el liderazgo masculino en el hogar y en la iglesia, la obra de Cristo restaurado y reforzado el diseño original de Dios.

Un aspecto importante del movimiento y la teología feminista es alterar o abolir la estructura matrimonial bíblica y el gobierno de la iglesia. En sus esfuerzos por promover una "igualdad" anti-bíblica, las feministas han facilitado la erosión de la unidad más básica de la sociedad, la familia. Dios designo que el hombre debe ser la cabeza de la casa desde el principio, pero el pecado ha producido en las mujeres el deseo de usurpar la autoridad de su esposo, y ser "libertada" de su gobierno. La alegría y la esperanza de la humanidad dependen de conocer y obedecer los mandamientos bíblicos, y no luchar contra ellos.²⁰

El liderazgo del hombre en la familia ha sido un tema controvertido, tanto dentro como fuera de los círculos teológicos. La razón de este debate no se debe a que la Escritura no es clara sobre el tema, sino porque el estado psicológico e ideológico de hoy y la tenencia pecaminosa de los seres humanos se sienten ofendidos por la autoridad legítima. Como *Keil y Delitzsch* dice en relación con Génesis

3:16, "el deseo dentro de la mujer a desafiar la autoridad del hombre es tal que está "rozando en enfermedad."²¹

Nuestro segundo pasaje viene de 1 Pedro 3.1-6. Los versículos 1-4 dicen:

Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa. Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos; como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza.

El pasaje muestra que no sólo las esposas deben sujetarse a sus esposos cristianos, sino que deben ser sumisas a sus maridos, incluso si son incrédulos. Dado que en otros lugares encontramos que una mujer cristiana sólo puede casarse con un hombre cristiano (1 Corintios 7:39), Pedro se dirige a esas mujeres que se convirtieron en cristianas después de estar casadas con hombres no-cristianos.

La parte con respecto a la sumisión entra en discusión cuando el apóstol dice que los hombres pueden ser "ganados sin palabra." Esto no significa que una persona puede traer a otra a fe sin comunicar verbalmente el mensaje del evangelio. Es popular hoy en día asumir que "la acción habla más que las palabras," pero esto es contrario a la enseñanza bíblica.

Esos maridos que Pedro exhorta a las esposas a ser sumisas es dicho ya que han rechazado el evangelio verbalmente comunicado, ya sea por su esposa o cualquier otra persona. Por lo tanto, el contenido intelectual de la fe cristiana ya había sido transmitido a estos hombres, pero ellos se habían negado a dar asentimiento. Entonces Pedro le está diciendo a las esposas que Dios todavía puede usar la "pureza y reverencia", como los medios por los cuales sus maridos se sentirán impresionados y convertidos, de forma que ellos puedan asentir a lo que habían escuchado. Por lo tanto, este pasaje presupone la predicación del Evangelio, en vez de negar su necesidad.

Pedro continúa en los versículos 5-6:

Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos; como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza.

Como las mujeres se hacen a si mismo bonitas? “Cuando Abram llegó a Egipto, los egipcios vieron que Saray era muy hermosa. (Génesis 12:14) en términos de apariencia. Pedro cita su caso como un ejemplo de logro de la belleza interior a

20 “Dado que el matrimonio y la familia pertenecen a Dios, debemos seguir la estructura del casamiento que El instituyó en el Jardín. Adán era cabeza de familia y Eva era sumisa a su liderazgo. Esa estructura es la que ‘debe’ existir en todo matrimonio. Así, el Movimiento de Liberación de Mujeres es una violación abierta de la ordenanza de casamiento por Dios, cuando esta niega el liderazgo del hombre sobre la mujer”; *Ibíd.*

21 C. F. Keil and F. Delitzsch, *Commentary on the Old Testament*, Vol. 1; Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, Inc., 2001; p. 64.

través de la sumisión y la obediencia. Ser físicamente atractiva no es suficiente - Sarah se convirtió en hermosa porque ella "obedecía a Abraham y lo llamaba su maestro."

Como cristianos se convierten en hijos de Abraham por la imitación de su fe (Gálatas 3,7), las mujeres se vuelven hijas de Sarah imitando su obediencia a su marido. Pedro no niega la existencia de los maridos que maltratan, pero dice: "*Ustedes son hijas de ella si hacen el bien y viven sin ningún temor.*" (versículo 6). El comportamiento de algunos maridos malvados no es excusa para las esposas no siguen estos preceptos. La instrucción bíblica es "*hacer el bien y no dar paso al temor*" en el contexto de ser sumisa y obediente a su marido, por lo que "*de modo que si algunos de ellos no creen en la palabra, puedan ser ganados más por el comportamiento de ustedes que por sus palabras, al observar su conducta íntegra y respetuosa.*" (. v 2.1).

Nuestro siguiente pasaje es Efesios 5,22-24. Él dice:

Esposas, sométanse a sus propios esposos como al Señor. Porque el esposo es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y salvador de la iglesia, la cual es su cuerpo. Así como la iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos en todo.

El significado de este pasaje es muy claro, pero muchos comentaristas tratan de subvertirlo. Por ejemplo, el estudioso del Nuevo Testamento Walter L. Liefeld escribe:

Someterse significa renunciar a sus propios derechos. Si la relación requiere eso, como el militarismo, el término puede connotar obediencia, mas este significado no es requerido aquí. De hecho, la palabra "obedecer" no aparece en las

Escrituras con respecto a las esposas, aunque sí lo hace con respecto a los niños (6.1) y esclavos (6.5).²²

El admite que la palabra traducida como "sumisión" puede significar obediencia si la relación descrita lo exige, pero dice que la relación matrimonial no exige ese significado.

Ahora, Pablo escribe: "*mujeres, sujétense cada una a su marido, como al Señor, y así como la iglesia está sujeta a Cristo, las mujeres estén en todo sujetas a su marido*", y "*así como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas estén sujetas en todo a sus maridos*" (versículo 24). Las esposas deben someterse a sus maridos como la Iglesia debe someterse a Cristo, y Liefeld afirma que la sujeción de las esposas no incluye la obediencia. Pero si esto es cierto, entonces ni el sometimiento de la iglesia incluye la obediencia. Por lo tanto, según Liefeld, las esposas y la iglesia no tiene que ser obedientes a sus maridos o a Cristo, mas una persona debe ser obediente a sus superiores en el ejército.

En vez de asumir que la responsabilidad no incluye la obediencia, deberíamos permitir que la enseñanza de la Biblia en relación con la autoridad absoluta de Cristo sobre los creyentes y la iglesia dicte el significado de la sumisión. Y dado que los creyentes y la iglesia deben obedecer a Cristo en su sumisión a él, también las esposas deben obedecer a sus maridos "en todo".

Definir "sumisión" como "renunciar a sus derechos" es, en primer lugar problemático. Dado que el pasaje también aplica "sujeción" en nuestra relación con Cristo, esta definición

²² The NIV Study Bible, 10th Anniversary Edition; Grand Rapids, Michigan: The Zondervan Corporation, 1995; Notas sobre Efésios 5:22.

implica que tenemos un derecho de desafiar al Señor, sino que hay que renunciar a tal derecho. Sin embargo, vito que otros pasajes bíblicos niegan que tengamos un derecho a desafiar a Dios, la definición es falsa.²³

Estas tonteras no hacen sino reflejar una erudición terrible, y producen consecuencias blasfemas. Sin embargo, los errores de Liefeld no se detienen aquí, ya que su afirmación de que "la palabra 'obedecer' no aparece en las Escrituras con respecto a las esposas" es a la vez engañosa como falsa.

La afirmación es engañosa, ya que si bien traducida la palabra "sujetese" (*hypotasso*) en 5:22 es una forma diferente traducida como "obedecer" (*hypakouo*) en 6.1 y 6.5, ambas palabras tienen el mismo sentido de obediencia. Por ejemplo, Lucas 2:51 usa la palabra *hypotasso*, esta vez se traduce como "sujeto": " *Así que Jesús bajó con sus padres a Nazaret y vivió sujeto a ellos [hypotasso]*"

Efesios utiliza 6.1 *hypakouo* cuando dice: " *Los hijos, obedeced a vuestros progenitores; que esto es justo..*" En Efesios 6.2, Pablo asume que el mandamiento: "Honra a tu padre ya tu madre" significa que los niños deben obedecer a sus padres. Dado que la palabra en Lucas 2:51 es *hypotasso*, Liefeld está insinuando que Jesús meramente se sometió a sus padres, pero él no obedeció a ellos? Si Jesús obedeció el mandamiento: "Honra a tu padre ya tu madre", y este comando es equivalente a la obediencia a los padres, se deduce que Jesús obedeció a

²³ Thayer's Greek-English Lexicon: "subordinar; sujetar, colocar en sujeción; sujetarse, obedecer; someterse al control de alguien; obedecer la amonestación o consejo de alguien"; p. 645.

²⁴ Esto es, sujeción como definida por Liefeld – como algo menor que obediencia.

sus padres, y que es correcta *hypotasso* traducir como "obediente" en Lucas 2:51.

Sin embargo, la declaración de Liefeld no es sólo engañosa - es simplemente falsa. Puesto que él dice *hypotasso* se traduce correctamente como "sumisión" en 5:22 y *hypakouo* se traduce correctamente "obedecer" en 6.1 y 6.5, su alegación de que "la palabra 'obedecer' no aparece en las Escrituras con respecto a las esposas significaría que "*hypakouo* nunca es usada en las Escrituras para referirse a las esposas. Sin embargo 1 Pedro 3.5-6 se aplica la palabra *hypakouo* a Sara:

*Porque así también se ataviaban en otro tiempo las santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas (hypotassô) a sus maridos; como Sara obedecía (hypakouo) a Abraham, llamándolo señor de la cual vosotras fuisteis hechas hijas haciendo el bien, sin temer a ninguna amenaza.*²⁵

Dado que Sara era la esposa de Abraham, y ella obedeció (*hypakouo*) a su marido, y ya que las esposas son ordenadas en este pasaje a imitar la obediencia de ella, se deduce necesariamente que *hypakouo* se aplica por igual a todas las esposas. Este pasaje aplica *hypakouo* a Sarah como una esposa, y por extensión a todas las esposas. Entonces, ¿cómo puede decir Liefeld " que la palabra" obedecer "no aparece en la Escritura con respecto a las esposas"? En cualquier caso, si se utiliza *hypotasso* o *hypakouo*, la Biblia enseña que las mujeres deben obedecer a sus maridos.

Las esposas pueden protestar que esto es difícil de lograr, pero se puede argumentar que el deber del esposo es aún más desafiante: "*Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella*" (Efesios 5:25). La orden no es solamente para los esposos

mostrar afecto por sus esposas, sino amar hasta la muerte, y cuidar de ella más que su propia vida y bienestar. En la medida en que alguien no posee tal amor por su esposa, él está siendo menos que un hombre, en el sentido bíblico. Nuestra estimación de un hombre nunca debería ser diferente de su amor por Dios, por la Biblia, y por su esposa.

Puede ser verdad que es difícil obedecer a muchos hombres, pero también es cierto que muchas mujeres son difíciles de amar. Sin embargo, al igual que Dios capacita a los hombres cristianos a amar a sus esposas como Cristo ama a su Iglesia, el capacita mujeres cristianas a obedecer a sus maridos como la iglesia obedece a Cristo. En todo caso, cada persona es responsable ante Dios, sin importar lo que el otro [esposo] es, como el apóstol Pedro dice (1 Pedro 3: 1-7). El hecho de que un esposo no es amoroso no sirve de excusa para la desobediencia de la esposa y el marido debe amar a su esposa a pesar de sus defectos.

Una objeción popular a la estructura bíblica de autoridad para la familia viene de un mal uso de Gálatas 3:28, y argumentado que el versículo habla contra de todo tipo de "desigualdad" o distinciones: "*Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.* Puesto que no hay "hombre ni mujer" en Cristo, algunos construyen el argumento de que no debería haber distinción de papel o diferencia en la autoridad dentro de la relación matrimonial.

Sin embargo, esto no puede ser la intención del versículo, dado que en otros lugares Pablo *prescribe distinciones de funciones y reconoce diferencias de autoridad entre esposos y esposas,*

y amos y esclavos, diciendo: "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, cada uno, como Señor "y" Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; "(Efesios 5:22, 6, 5). Por tanto Gálatas 3:28 no suprime cada distinción de género, y no contradice o anula los pasajes bíblicos que enseñan liderazgo masculino en la familia.

Cuando leemos el versículo en su contexto, es obvio que solamente se refiere a la igualdad de todos elegidos en su fácil acceso a la justificación por la fe:

Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa. (Gálatas 3,26-29).

El versículo no enseña la igualdad social o de género en absoluto, sino una entidad igualdad espiritual entre los elegidos. Todos aquellos a quienes Dios ha elegido para recibir la salvación tienen igualdad de acceso a la justificación por la fe en Cristo, tanto hombres como mujeres, judíos y no Judíos, amos o esclavos. Sexo, raza y condición social son irrelevantes para el acceso de una persona a la salvación por medio de Cristo por la fe, aunque sólo los elegidos la obtendrán (Romanos 11.7). El versículo no da ninguna referencia a la igualdad de género en ninguna otra situación, y no tiene relevancia a las distinciones defunciones o roles entre hombres y mujeres.²⁶

²⁵ "Sujecion y obediencia son intercambiables en este versiculo".

Hemos examinado varios pasajes bíblicos que afirman la guía masculina en la relación matrimonial, hay muchos más que afirman o parecen indicar la estructura de autoridad divina instituida en la familia como lo expuesto arriba. Elizabeth Handford escribe: "Si usted es intelectualmente honesto, debe admitir que es imposible encontrar una simple apertura, una sola excepción, un 'si' o al 'menos' que. Las Escrituras dicen, sin reservas... que una mujer debe obedecer a su marido".²⁷ Pablo dice que una esposa debe obedecer a su marido, "*para que la palabra de Dios no sea vilipendiada*" (Tito 2,5); una esposa desobediente es una vergüenza para el reino de Dios.

LA CAÍDA DEL HOMBRE

Adán fue creado a imagen de Dios, y al principio era bueno y justo (Eclesiastés 7:29). Entonces Dios lo puso en el Edén para que labrase la tierra, y le ordenó que no comieran del árbol de la ciencia del bien y del mal.

Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás." (Génesis 2,15-17).

Pero Satanás vino en la forma de una serpiente, engañó a la mujer y comieron del árbol, y por lo tanto se le dio a Adán el

fruto del árbol para comiese. Por lo tanto, ambos pecaron contra Dios (Génesis 3,1-13; 1 Timoteo 2:14). Entonces Dios pronunció una maldición contra ellos, que incluía el dolor, el trabajo duro y la muerte (Génesis 3,16-19), y expulsó a, los dos del Edén (Génesis 3:23). Así, el hombre cayó de su estado original.

El pecado produjo efectos devastadores sobre la humanidad. LA REPRESENTATIVIDAD FEDERAL de Adam se refiere a su papel como representante de toda la humanidad en el Edén. La Escritura enseña que, cuando pecó, él actuaba en el lugar de todos sus descendientes en la mente divina.²⁸ Así que cuando Adán cayó en pecado, toda la humanidad cayó con él: "... el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado, la muerte y así la muerte pasó a todos los hombres... una sola transgresión resultó en la condenación de todos los hombres..."(Romanos 5.12, 18).

Adán representó a la humanidad en el Edén como "cabeza federal" y no como "cabeza orgánica". Toda la humanidad está condenada por su pecado, no a causa de la relación física con él, sino porque él la representaba en la mente divina; es decir, Dios determinó soberanamente que Adán representara a toda la humanidad en el Edén.²⁹ Por lo tanto, cada persona concebida después de Adán está condenada por la culpa heredada, incluso antes de que el individuo tenga la oportunidad de cometer pecados personales. Cuando él pecó, toda la humanidad pecó; cuando él está bajo condenación, toda la humanidad quedó bajo condenación (Romanos 5:18).

²⁶ Richard W. Hove, Equality in Christ? Galatians 3:28 and the Gender Dispute; Crossway Books, 1999.

El término PECADO ORIGINAL se refiere a la culpa heredada, antes que al pecado cometido por Adán. Estoy de acuerdo con Wayne Grudem que el término es engañoso.³⁰ Las alternativas incluyen el "pecado original" y "pecado heredado", mas "el pecado original" puede ser entendido erróneamente como una referencia al pecado de Adán, y "pecado heredado" puede entenderse erróneamente como una referencia a la transmisión de la culpabilidad sobre la base de nuestra relación física con él. Como Adán fue nuestro representante en la mente de Dios, así su culpa nos fue imputada en la mente divina.

Por lo tanto, CULPA IMPUTADA es un término más adecuado, y establece un buen paralelo a la JUSTICIA IMPUTADA que el elegido recibe la fe, en la obra de Cristo.

27 Elizabeth Rice Handford, *Me? Obey Him?*; Murfreesboro, Tennessee: Sword of the Lord Publishers, 1994; p. 31.

28 Para ser más preciso, el represento cada miembro perteneciente al grupo de personas atribuidas a en la mente de Dios, que es todo miembro da raza humana, excepto Cristo. Cristo fue descendiente de Adán en el sentido de que el tomo los atributos humanos en su encarnación, mas ele no tenía pecado, y nacido sin culpa imputada o corrupción heredada. Eso confirma que lo efectos del pecado fueron soberanamente imputados a sus descendientes, y no pasa dos por su relación física con ellos. El mismo Cristo es la cabeza federal de sus elegidos y la Escritura lo llama el otro "Adán" (1 Corínticos 15.45).

29 Aljumas personas pueden objetar que es injusto que Dios escogiese a Adán como nuestra cabeza federal sin o nuestro consentimiento. Una vez más la respuesta es que dado que Dios es la única autoridad moral, todo lo que El hace es justo por definición

30 Wayne Grudem, *Systematic Theology*; Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1994; p. 494-495.

Además Romanos 5,12-19, en los siguientes versículos de la Biblia también señalan la culpa imputada que recibimos de Adán:

He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre. (Salmo 51,5).

Se apartaron los impíos desde la matriz; Se descarriaron hablando mentira desde que nacieron. (Salmo 58,3).

Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. (1 Corintios 15:22).³¹

No sólo heredaron de Adán la culpa del pecado, sino una naturaleza pecaminosa. Esto significa que no somos culpables a los ojos de Dios sólo por su pecado, sino que también tenemos una disposición al pecado y nos rebelamos contra las leyes de Dios. Grudem utiliza el término CORRUPCIÓN HEREDADA para designar esta disposición pecaminosa que recibimos de Adam.³² Muchas personas están a favor de la enseñanza de la filosofía secular que los seres humanos nacen con una predisposición para el bien; Sin embargo, la Biblia enseña lo contrario. Proverbios 22:15 dice: "*La necedad está ligada en el corazón del muchacho*" Pablo declara que todos seguíamos nuestra "naturaleza pecaminosa" antes de regenera de Dios regenerarnos, y que *somos por naturaleza "objetos de la ira"* (Efesios 2.3).

Muchas personas se resisten a la enseñanza bíblica sobre la culpa imputada y la corrupción heredada. Incluso algunos que profesan ser cristianos niegan que alguna vez ellos hayan pecado.³³ Pueden admitir haber hecho varias cosas debido a su "debilidad humana", y que cometieron "errores", pero insisten en que sería una exageración etiquetarlos como que

hacen "pecados". El problema es que la definición del pecado de ellos está lejos de ser la que figura en las Escrituras.

La Biblia define el pecado como la transgresión de la ley moral de Dios: "Todo aquel que comete pecado, infringe la ley; de hecho, el pecado es transgredir la ley "(1 Juan 3.4). Una persona peca cuando no pueden hacer lo que Dios ordena a hacer, o cuando hace lo que prohíbe hacer. Ahora, si el pecado es una violación de la ley moral de Dios, entonces si una acción particular es pecaminosa debe ser definida por su relación con la ley, es decir, se debe verificar si una violación realmente ocurrió. Y puesto que la ley moral de Dios abarca todas las áreas del pensamiento y de la conducta, ya sea por mandato explícito o por inferencia necesaria, nuestros pensamientos y acciones nunca son moralmente neutros (1 Corintios 10:31).

Jesús deja en claro que todos los mandamientos morales de Dios no sólo gobiernan las acciones de una persona, sino también sus pensamientos. El asesinato no sólo incluye el acto físico de matar a otro ser humano sin justificación bíblica³⁴ sino es un pecado de la mente, también:

Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su

31 Ese versículo no enseña salvación universal o expiación universal. En verdad, dado el hecho que la Escritura niega en otros lugares la salvación universal, el versículo necesariamente enseña la expiación particular de Cristo como cabeza federal de los elegidos. Adán represento cada miembro en su grupo y toda la humanidad muere en él. Cristo también representa cada miembro en su grupo, y cada miembro en ese grupo es vivificado

hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. (Mateo 5,21-22).

Del mismo modo, la ley moral que prohíbe el adulterio no se aplica sólo a la infidelidad sexual, pero el adulterio es un pecado de la mente así: '. Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. "(Mateo 5.27-28).

Jesús explica que el pecado procede de la mente: "*Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. "(Marcos 7,21-22). Lo que parecen ser pecados físicos son, de hecho, primero concebidos en la mente; Por lo tanto, aunque no todos los pecados de la mente resulten en expresión física, todos los pecados físicos implican pecados anteriores de la mente. Algunas personas cometen menos pecados físicos que en otros, mas todos nosotros frecuentemente desagradamos a Dios en nuestros pensamientos. Por otra parte, Jesús dice en Mateo 12:36: "Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. ¿Cuántos de nosotros nunca pronunciamos una "palabra descuidada"?*

Pablo escribe que "*todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*" (Romanos 3:23), y Juan dice: "*Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros... Si decimos que no hemos*

Cometido pecado, hacemos e Dios un mentiroso, y su palabra no está en nosotros "(1 Juan 1.8, 10). Salmo 130,3-4 indica que, a menos que Dios perdone algunos de nosotros, nadie puede ser justificado en su presencia: "si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón, Para que seas reverenciado." Por lo tanto, nadie puede decir que es inocente delante de Él.

No solamente cada persona es culpable desde el nacimiento por causa de la imputación del pecado de Adán, sino que toda persona heredo de él su disposición pecaminosa, que hace cuestionar a Dios en pensamiento y la acción a lo largo de su vida. El resultado es que cada hombre camina a la condenación eterna, a menos que haya algún tipo de intervención.

El pecado opero un daño considerable en la persona. Algunas personas van tan lejos como para argumentar que, aunque Dios creó a Adán a imagen Divina, la caída arruino y distorsiono de tal manera que la imagen que Adán paso a su posteridad ya no era la imagen de Dios, sino la imagen del hombre. Los defensores de este punto de vista a menudo elaboran su argumento partiendo desde el Génesis 5.1-3 que dice: "*Este es el libro de las generaciones de Adán. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados. Y vivió Adán ciento*

sin embargo, no todo miembro da raza humana será salvo; Así, Cristo no representó todo miembro da raza humana, sino solamente los electos.

³² Grudem, p. 496.

³³ Verdaderamente, los tales no son cristianos genuinos.

treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set. "

Sin embargo, el pasaje no indica que fue alterada o arruinada de tal manera que ya no es la imagen divina. Dice que Dios hizo a Adán a imagen de Dios y Adán, a su vez, tuvo una descendencia a su propia imagen. Si $A = B$ y $B = C$, entonces $A = C$. El pasaje no establece si la imagen había cambiado o cómo había cambiado. Su propósito es retratar la continuación de la imagen de Dios en la humanidad, en lugar de su abolición. Si la imagen sigue siendo la misma en Adán, entonces verdaderamente su descendencia también nacería a a imagen de Dios.

Otros pasajes bíblicos indican que la imagen de Dios en el hombre en realidad se mantuvo intacta. Algunas generaciones después de la época de Adán, Dios le dijo a Noé que el asesinato sería castigado con la muerte, porque "*porque a imagen de Dios es hecho el hombre.*" (Génesis 9,6). El apóstol Santiago razona de la misma manera, no es correcto maldecir a otros seres humanos porque fueron "*hechos a la semejanza de Dios*" (Santiago 3.9).

Apelar a la imagen de Dios en el hombre sería ilegítimo si ya no existiese como una imagen de aquel, estos dos ejemplos de la apelación a la imagen divina son obviamente autorizados y legítimos, ya que el primero viene de Dios y el segundo en un apóstol. Además, si un hombre se define por esa imagen, entonces él ya no sería hombre si ella estuviese tan desfigurada o distorsionada de su forma original que no podría ser más llama la imagen de Dios.

34 Matar a un ser humano con justificación bíblica no es asesinato, tal como a ejecución de un Criminal violento.

Sin embargo, esto no significa que la imagen de Dios en el hombre estaba completamente intacta por el pecado. Después de la caída del hombre, y ya en Génesis 6.5, " *Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.* " Este versículo proporciona una descripción adecuada de la naturaleza pecaminosa del hombre, que es la "inclinación de los pensamientos" para el mal. Pablo dice que satisfacer " *las pasiones de nuestra naturaleza humana* " es seguir " *sus deseos y pensamientos* " (Efesios 2.3). Del mismo modo, Jesús dice: " *Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.* " (Mateo 15:19).

Por lo tanto, la Biblia define la naturaleza pecaminosa del hombre como la disposición maligna de la mente, o la disposición de pensar y actuar de forma contraria a los preceptos de la Escritura. Todos los descendientes de Adán, excepto Cristo, heredaran tal disposición:

Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; (Romanos 8,5-7).

El dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no vean la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios (2 Corintios 4.4).

Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado (Colosenses 1:21).

Entre otras cosas, de acuerdo con lo anterior, la Biblia describe el pecado como un lapso en la racionalidad. Eclesiastés 7:25 menciona "*la estupidez de la impiedad*", y Proverbios 6:32 dice, "*Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento*" Hablando de los que se niegan a adorar al Dios verdadero, Pablo escribe: "*Profesando ser sabios, se hicieron necios*" (Romanos 1:22). La rebelión contra Dios definitivamente no tiene sentido. Cuando alguien desobedece la Escritura, él es deficiente en el juicio y el entendimiento. Por otra parte, "*El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos*"(Salmo 111.10).

La implicación de estos versos es que mientras el equipamiento intelectual de los incrédulos permanece en existencia, la disposición pecaminosa de su mente le hace razonar a partir de premisas falsas. Su mente es contraria a la verdad de Dios, y le hace seleccionar mal los primeros errados con los cuales el construye su cosmovisión. El resultado es un punto de vista completamente falso e ilusorio de toda realidad. Incluso el incrédulo inicie a partir de premisas verdaderas, como las proposiciones bíblicas, su mente pecaminosa aún incurrirá en el error de razonamiento, y producir conclusiones falsas a través de deducciones falaces.³⁷

Esto corresponde a una declaración anterior en este libro que todos los no cristianos son intelectualmente defectuosos. Sus pensamientos están controlados por preconceptos y falacias, de forma que ellos consistentemente llegan a conclusiones

hostiles a Dios. Recuerde que es la mente racional del hombre que refleja su semejanza con Dios; por tanto, que el mal afecto el intelecto del hombre significa que él penetró en el centro de su ser. Lo que está puesto arriba demuestra que, a pesar de que aún conserva su semejanza con Dios, de hecho, todavía tienen una mente racional, su racionalidad fue tan arruinada que ahora el ya nace con una disposición para el mal. Las consecuencias destructivas del pecado en la mente del hombre son llamadas EFECTOS NOÉTICOS DEL PECADO.

Para entender el plan redentor de Dios, tenemos que comprender hasta qué punto el hombre cayó. El efecto del pecado sobre el aspecto espiritual del hombre fue más que un golpe demoledor; fue un golpe fatal. Los no regenerados no son sólo espiritualmente enfermos y ciegos (Lucas 5:31, Mateo 15:14), sino espiritualmente muertos. Y, ya que están muertos espiritualmente, son totalmente incapaces cuando se trata de acciones espirituales. Eclesiastés 9.3 dice: "*Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol, que un mismo suceso acontece a todos, y también que el corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal y de insensatez en su corazón durante su vida;*" (ARA), y el profeta Jeremías observa: "*Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?*" (Jeremías 17: 9). El hombre en su condición no regenerada está aquí descrito como el malo, loco e incurable. Al igual que un muerto no puede hacer o contestar cualquier ayuda, un pecador no puede alcanzar o prepararse para la salvación de su propia voluntad o esfuerzo, y en sí mismo no puede incluso decidir arrepentirse o aceptar la misericordia de Dios.

Versículos bíblicos que indican que el no creyente está muerto espiritualmente son los siguientes:

Mas Jesús le dijo: *"Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos"* (Mateo 8:22).

"porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse...Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado." (Lucas 15.24,32).

Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida. (Juan 5:21).

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,... ero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), Efesios 2.1 4-5).

Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. (1 Juan 3:14).

35 Esa es una traducción alternativa que consta en notas de pie de página de NVI.

36 Una traducción alternativa es "la impiedad de la estupidez". Ambas traducciones relacionan el mal en el hombre a su racionalidad disminuida o inconsistente.

37 eso significa que el incrédulo nunca puede descubrir la verdad por sí mismo, e incluso que la verdad le sea dada, ele no logrará captarla o reconocer sus implicaciones. Así, Jesús dice: "De cierto, de cierto te digo: El que no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios. Juan 3.3), y tal nuevo nacimiento debe ser iniciado y completado por Dios sin ninguna cooperación del hombre.

De ese modo, la Biblia enseña lo que se llama la DEPRAVACIÓN TOTAL DEL HOMBRE; Sin embargo, el término puede ser engañoso. El no pretende decir que todo ser humano es tan malo cuanto puede ser, sino el daño hecho en el hombre por el pecado es amplio y penetrante, de manera que cada parte de la persona humana fue afeitada por el mal.

Este daño es de tal grado que el hombre está muerto espiritualmente, y por lo tanto es incapaz de cooperar con Dios, incluso cuando se trata de la salvación. Esto significa que a menos que los incrédulos experimenten la regeneración, o la resurrección espiritual, ellos nunca reconocerán la verdad del mensaje del evangelio, y nunca aceptan a Cristo. Sin embargo, ya que no pueden realizar o facilitar su propia regeneración espiritual, el nuevo nacimiento se produce sólo por la gracia soberana de Dios.

LOJA-ECUADOR

03-03-215

<https://www.facebook.com/raul.loyolaroman>



